

Lunes, 2 de marzo de 2020

PRIMER MENSAJE DIARIO DE MARÍA, ROSA DE LA PAZ, TRANSMITIDO EN LA CIUDAD DE NIAGARA ON THE LAKE, ONTARIO, CANADÁ, AL VIDENTE FRAY ELÍAS DEL SAGRADO CORAZÓN DE JESÚS

Queridos hijos:

Que la paz de Dios esté en ustedes.

Me alegra compartir este nuevo ciclo con ustedes. Después de los últimos once años, Su Madre Celeste consiguió profundizar en la tarea con las almas de la humanidad, muy necesitadas de consuelo y de amor.

A lo largo de los años, queridos hijos, ustedes aprendieron a conocer la escuela de la oración diaria, y eso concedió méritos ante el Padre Celestial y permitió, a pesar de cómo se encuentra la humanidad de hoy, que Su Madre Celeste pueda regresar por un ciclo más, para guiar y conducir por el camino de la redención a cada uno de Sus hijos.

Pero ya estamos en el ciclo final de todos los ciclos. Todo, hasta ahora, fue una importante preparación y, al mismo tiempo, fue un camino que los llevó a comprender muchos de los Misterios de Dios.

Ahora, ya es tiempo de que el resto de la humanidad conozca la verdad que habita dentro de cada esencia.

Llegó el tiempo de que la humanidad abandone la ignorancia y despierte a la realidad divina. Ese es el fin y el motivo de la llegada de Su Madre Celeste en este nuevo y último ciclo.

Sigan orando, para que lo que se debe construir se pueda construir, y así estén los pilares fundados para que Mi Hijo pueda retornar.

Los amo y los bendigo a todos, y desde ahora nuevamente les digo que:

¡Les agradezco por responder a Mi llamado!

Vuestra Madre, María, Rosa de la Paz